**NOTES:** u and v are used interchangeably check against dictionary?  
 f and s are used interchangeably check against dictionary?  
 accents are inconsistent should be ignored  
 some letters have horizontal “cap” *tends* to mean n follows, or ue after capped q  
 some line end hyphens not present leave words split for now, can decide later  
 ç old spelling is always modern z teach AI to always interpret ç as z

**PDF p1**

DEDICATORIA  
EN LOS CONSEJOS  
que dexo a sus hijo, e hija  
mayores una gran Señora  
destos Reynos de España  
que por justos respec-  
tos se ocultó su  
nombre.

SIENDO (hijos  
mios) tan cierto,   
que el virtuoso ser  
es el que por obli-  
gacion han de dar  
a los hijos sus Pa-  
dres, y por el que principalmente  
ellos les pueden quedar obligados;  
desseando yo cumplir en esto la par  
te que me toca, y executaros en la  
vuestra, no aviendose servido nues-

**PDF p2**

tro Señor por sus rectisimos y ocul  
tos juyzios de darme tiempo, para   
que en vuestra educacion lo mani  
festasse, pues me hallo tantos meses   
ha rendida en esta cama, a una en  
fermedad tal, que desde su princi  
pio me amenaza con la muerte, y   
vuestra orfandad en tiernos años,   
asi pues como os di al mundo con   
dolores, con los de tan penosos ac-  
cidentes, os procuro encaminar   
ahora a Dios, y que renazcays de mi   
para él, por medio de la virtud, a   
que os exorto con estos documen  
tos (que he recogido con el desve-  
lo posible) juzgando es la mas esti-  
mable herencia que puedo dexaros   
en prendas del entrañable amor   
que os tengo, por este, y en primer   
lugar por el que deveys a Dios, os   
pido, y encargo, que me libreys la   
paga en el puntual exercicio dellos,   
y en premio os prometo (con mi   
bendicion, que desde aquí os doy)

de parte de Dios los doce mas ex  
celentes que un Maestro de espiri-  
tu largamente escribe, y son en su-  
ma: que tendra su divina Magestad   
providencia particular de vosotros,   
y os concedera la gracia del Espíri-  
tu Santo, sus consolaciones, y lum-  
bre sobrenatural, la alegría de la   
buena conciencia, la esperanza en la   
divina misericordia, la verdadera li  
bertad, y paz interior, oydo grato a   
vuestras oraciones, su asistencia, y   
favor en los trabajos, y benciciones   
que en la Santa Escritura promete   
a los virtuosos de todo lo temporal,   
y ultimamente, glorioso y alegre   
fin, que cada cosa destas por si pu-  
diera sernos incentivo para seguir   
el camino de la virtud, aunque no   
nos tuviera Dios de antemano o-  
bligados a ella, por ser el que es, y   
por los inestimables beneficios ge  
nerales de la creacion, conserva-  
cion, redempcion, justificacion, y

**PDF p3**

predeterminacion, a q se añaden en ca-  
da uno los particulares suyos. Aqui   
os hago memoria de la calidad que   
os dio, que se funda en la excelencia   
de la virtud, origen de que se deriva   
qualquiera verdadera nobleza, y   
pues es deuda, y efecto de la virtud,   
sed tales como ella os obliga a ser,   
mirad que no solo es necesaria, sino   
forzosa en los nobles la virtud, y   
que el que la busca, es el que se   
muestra de más generoso, y noble   
animo, y como dixo Bruno Sigui-  
no, puede ser mas noble el esclavo   
que su señor, pues consiste la noble-  
za mayor en mas virtud, y nace de-  
lla la nobleza, conservase en ella,   
queda cadaver si le falta, por ser el   
alma, y vida de la nobleza la virtud,   
ella tiene mayor fuerza que todas   
las armas, y tan grande claridad, que   
aunque este en un lugar obscuro, a si   
misma se haze luz como la más rica   
de las piedras, q es el Carbunco, sola

ella es suficiente premio del virtuo-  
so: es tan noble, que ni puede usar   
mal de nada, ni nadie mal della, y el   
sujeto propio, y asiento suyo, es el   
más excelente, pues en el hombre   
es el corazon, y en el mundo los   
Principes, y Reyes; esta sola es la   
que quita el sentimiento de las es-  
pinas de la vida, y contra ella no   
tienen las calamidades más fuerzaque la niebla contra el Sol. Socra-  
tes preguntado. Por Iorgias, si te  
nía por dichoso al Rey de Persia,   
respondio: No puedo juzgar de es-  
so, sin saber quanta virtud tiene. Y   
conforma con esto lo que Seneca   
después de largos discursos conclu-  
ye, de que en ella consiste la bien  
aventurada, y mas feliz vida, a   
que añade, que sola la virtud es el   
propio bien del hombre, pues to-  
das las demas cosas humanas se con-  
sumen, y ella da muestras de natu  
raleza eterna, no aviendo otra co-

**PDF p4**

sa de immortal, que a los mortales   
toque. Para que conozcays pues,   
que es la virtud de que aqui os ha-  
blo en general (remitiendo para   
adelante lo particular) dize Aristo-  
teles, que es un habito para elegir   
lo recto, el qual haze bueno al hom-  
bre y sus obras, y segun la difinen   
San Agustin, y Santo Thomas; es   
una qualidad del alma, con que se   
vive rectamente, y la que yo creo   
os condederá nuestro Señor, obli-  
gándole con pidírsela, y disponer-  
os de vuestra parte; assi sea como   
yo desseo, y que os de larga   
vida para grangear   
en ella mucha   
gloria.

Consejos que dexó la dicha   
Señora a su hijo   
Primogénito.

No de los enga-  
ños injustamente   
más recibidos en   
el mundo, es creer,   
que los bienes na  
turales, en que al-  
gunos por privilegio nacen here-  
dados, son para vivir mas licencio-  
samente con solo estima propia, y   
desprecio de los otros, con super-  
fluos regalos, y soberania tiranica,   
entregandose de tal suerte a todo   
genero de vicios, que estos tengan   
campal guerra, sobre ser cada uno   
el mayor. Y assi, si bien ay algunos   
grandes Señores, que conocen ser   
la verdadera calidad de la Virtud, y la   
mayor, no la heredada, sino la pro-

**PDF p5**

pia (que procuran) pero son mas  
 los que dexandose llevar de incli-  
naciones depravadas, y aduladores   
(peste de la Nobleza) usan mal de   
la autoridad, y rentas con que se   
hallan, tomando por armas contra   
Dios, las mercedes que del recibie  
ron, y desestimandose, con lo que   
piensan se engrandecen, pues en to  
das las cosas quieren bondad sino   
en si mismos, como dixo San Agus-  
tin: y siendo de los que David dize   
no conocieron la honra en que fue-  
ron criados, y la pusieron en lo que   
mas los abatio, pues consistiendo la   
verdadera en servir, y agradar a   
Dios, vemos q dan en hazerse estos   
sectarios, y cabezas mostruosas de   
vicios, professando unos la valen  
tia (en ellos falsa y civil) otros ser   
graciosos, hurtando el oficio a los   
truhanes, otros sabios muy por lo   
inchado, unos enfadados de todos,   
y descorteses, Poetas con agenos

versos: los locos, y los que mas lo   
son, enamorados< y llega la desdicha   
de nuestros tiempos a ver baylar   
como mugeres, nietos de los que   
truxeron casi toda su vida el peso   
de los Arneses sobre si, y las armas   
en la mano, con que les ganaron   
lo que tan indignamente posseen.   
Tampoco faltan otros, que hazen   
gracia de exceder en los brindis de   
los combites, y de no jugar limpio,   
ni tratar verdad< y gala de vivir mu  
chos años en mal estado (descuydo   
digno de ser llorado en España) por   
la educación de sus Nobles, y el re  
presentarle yo en estas lastimosas   
verdades, es como pintaros aquí la   
fealdad de los vicios, para que con   
horror della les cobreys el aborre  
cimiento que desseo, creyendo jun-  
tamente, que la vida del Señor gra-  
nde (no contentandose con huyr de  
llos) ha de ser un continuo exerci-  
cio de virtudes, porque la magna-

**PDF p6**

nima fortaleza, que es la propia, y   
connatural de los Ilustres, procede   
de corazon grande, y este debe des  
preciar la bxeza mayor, que es el  
abatirse a los vicios: segun Aristo-  
teles, y Ciceron, consiste en tres co-  
sas, desestimar todas las exteriores,   
sufrir mucho por la Virtud, y por   
ella acometer arduas y grandes em-  
presas en beneficio comun: y la for-  
taleza Christiana, es sufrir, y hazer   
mucho por Dios, y su gloria, y bien   
de todos, venciendose uno a si mis-  
mo, triunfo a que esta vinculada la   
verdadera grandeza. Considerad   
pues, que la honra, y hazienda os la   
dio Dios para repartirla, y que   
aveys nacido tanto para los demas,   
como para vos mismo: assi lo dixo   
Ciceron del Noble, y creed, que   
son talentos de que les aveys de dar   
cuenta muy estrecha, y carga con   
que os ha obligado a ser defensor  
es de su Fe y Religion, accerrimo per-

seguidor de los vicios en vos, y en   
quantos corrieren por vuestra cuen  
ta, y exemplo de virtud a todos,   
que según el que nos dieron los Ro  
manos en aquellos dos tempos, pa-  
ra entrar en el de la honra, se ha de   
passar primero por el de la virtud,   
y no os parezca que es mudaros de   
profession obligaros a esto, y daros   
la de Religioso, que seria hazer   
agravio a la Nobleza, donde se ha   
de hallar lo mejor de cada estado,   
de los Prelados, el ser limosneros:   
de los Religiosos, el zelo y devo-  
cion : de buenos Reyes, el exerci-  
cio de la justicia : de los Soldados, el   
valor y alentado corazon : de los Pa-  
dres de Familias, la piedad y amor   
para con sus subditos : y aun de los   
Artifices, el huyr la ociosidad, rin-  
diendose al incansable trabajo, que   
es obligacion poner en el beneficio   
y buen gobierno d elos vassallos, el   
qual pagan con las rentas, y sin esse

**PDF p7**

desuelo no podrian obtenerse jus-  
tamente. Si soys el que deveys a   
Dios, y a vuestra sangre, aveys de   
exercitar con su divina Magestad   
las tres Virtudes Theologales, y de   
las Cardinales, y Morales la Pruden-  
cia con todos, y en todos tiempos   
la Iusticia y equidad con vuestros   
subditos, Fortaleza, Templanza,   
Continencia en vos mismo, Obe-  
diencia con vuestro Rey, y Padre   
(que la de la Iglesia y Confessor en   
lo primero se incluye) Piedad con   
todos, y mas con los pobres afligi  
dos y enfermos, Liberalidad, Pacien  
cia, y Afabilidad (grave en las oca-  
siones que la pidieren) con vuestros   
familiares, amigos, y hermanos: Re-  
signacion en los trabajos, y en las   
prosperidades, animo agradecido a   
Dios, con desprecio dellas en quan-  
to no sean importantes para bolver-  
selas a el. Esto es lo que pretendo   
aquí individuaros, y enseñaros con

amor, y obligacion de Madre, por   
descuento de las que con el mas   
propio suyo, que de los hijos,   
los crian afeminados, y toleran ma  
las costumbres. Bien veo, que sien-  
do tan varias las condiciones huma-  
nas, es muy dificil el dar reglas, y   
preceptos a una, que la ajusten al   
trato de todas pero estas generales   
van sugetas al dominio de la prud-  
encia, que se ha de usar en la apli-  
cación, según los estados, tiempos,   
lugares, y condiciones, porque a es-  
ta virtud, q es guia, y Maestra de to-  
das, Cicero la llamo justamete Arte   
de la vida, y Aristoteles conocio sin   
luz de Fe, q no la podia tener verda-  
dera ninguno, que no fuesse Vir-  
tuoso, en cuya conformidad dize   
San Basilio, que ay dos prudencias,   
una Christiana, y otra Gentilica, que   
es la fagacidad, siempre encamina-  
da a engañar, y a la particular con-  
veniencia de la primera os preciad,

**PDF p8**

y usad en todas vuestras acciones   
con sencillez recatada, para conocer   
las maquinas de los maliciosos, y no   
ser engañado dellos. Espero pues   
que llegareys con el exercicio des-  
tos consejos, a ser un exemplar de   
buenos Cavalleros, y grandes Seño-  
res, imitando la Religion del Em-  
perador Constantino, el valor de   
Carlo Magno, el menosprecio del   
mundo y sus grandezas de Carlos   
Quinto, la clemencia del Santo Rey   
Luys, la templanza de Theodosio,   
constancia del Rey Ingles Artus,   
justicia y verdad de Gofredo de   
Bullon, prudencia del Rey Fernan-  
do de Castilla, llamado el Santo, li-  
beralidad de Don Alonso el Sexto,   
estudiosidad, y sabiduria del otro   
Don Alonso tan conocido por ella,   
que teniendo estos Principes el va-  
lor y virtud natural del animo illus-  
trado con el realce de nuestra Santa   
Fe, no necessitamos de valernos de

Numa, Anibal, Socrates, Cesar, Sci-  
pion, Caton, Trajano, Platon, Ale-  
xandro, Marco Aurelio, a quien se   
atribuyen las mismas virtudes, por-  
que faltandoles la excelencia mayor   
de la verdadera Religion, no pu-  
dieron ser en ellos perfectas: y si a   
todos no quadraredes (que es casi   
imposible) contentaos con el agra-  
do de los que bien sienten, pues   
aunque son los menos, es la mejor   
parte, y principalmente con hazer   
lo que deveys.

Para con Dios, y todo lo to-  
cante a Religion

PUES el mejor, y   
cierto principio de   
las cosas es Dios   
guia, y fundamen  
to de toda Virtud   
(y conocieron esto   
aun los Gentiles, que Tito Livio

**PDF p9**

nos dexo escrito: al que sirve a Dios  
todo le sucede bien con este prin  
cipio, y assi lo sintieron Platon, Ci-  
ceron, Socrates, y Aristoteles) Digo  
lo primero, que el titulo principal  
de que os aveys de preciar, ha de  
ser el de Christiano, teniendo por  
asentado el faltar a todos, para con-  
servaros en merecer este, que reci-  
bistes de Dios tan de valde, y de que  
siempre os aveys de reconocer in-  
digno.   
En las cosas tocantes a la autori-  
dad del Sumo Pontifice, e Inquisi-  
cion, asistid con particular gusto y  
desuelo siempre que seays menes-  
ter, y hablad de lo uno, y lo otro  
con gran veneracion, sintiendo con  
igual piedad.   
A las censuras de la Iglesia tened  
mucho respeto, y por todos los in-  
tereses del mundo ni un instante os  
descuydeys en incurrir en ellas, ni  
lo consintays a vuestros ministros y

vasallos, como tampoco ser por cau-  
sa vuestra nadie descomulgado.  
Hablad muy bien siempre de to-  
das las Religiones, y favorecedlas   
quanto os sea possible, y aun a qual-  
quiera Religioso y Sacerdote (que  
es la mayor dignidad, pues según  
San Leon excede a la Real) venerad  
y respetad en toda ocasión, tenien-  
do por buena suerte el ofrecerseos  
alguna de mostrarles rendimiento,   
y no lo rehuseys en publico (por lo  
que deveys al buen exemplo) no  
consintays jamas que dellos se ha-  
ble con nota, ni indecencia delan-  
te de vos, aunque sea en materia   
leve y no os contenteys con esto,   
mas estad tan lexos de recibir es-  
candalo por falta (aunque sea muy   
publica) de cualquier Eclesiastico,   
o Religioso< y hazed tanta estima  
de las Religiones, que si de alguna  
de las aprobadas por la Iglesia fues  
se possible ver apostatar a todos los

**PDF p10**

De ella, quedando solo uno que la  
observase, en el venereys, y estimeys  
su Religion con la fineza, que vien-  
dola muy poblada de Santos: y tan  
capaz ha de ser vuestro corazon que   
quepa en el, el amor de todas las  
Religiones, assi de las que comuni-  
cays, como de las que nunca aveys  
visto, que esse sera el mas desinte-  
ressado, fundandole solo en ser co-  
lumnas de la Iglesia.   
No tendreys por ningun caso  
puntos de cortesias con los Obispos  
y Prelados, tomad dellos con esti-  
macion cualquiera, y dadles la qu  
quisieren, teniendo os por inferior  
del que mas lo es entre los Minis  
tros de la Iglesia.   
Con gente virtuosa, y dedidada a  
Dios nunca sustenteys diferencias,  
que saldreys mal dellas, porque los   
ampara el mas poderoso patroci-  
nio, assistiendolos siempre su divina  
Magestad.

A los Religiosos, y Religiosas de  
los Conventos de vuestros Estados,   
dad toda la cortesia que a los de o-  
tras partes, y concededles las cosas  
de gracia factibles que os pidieren  
por criados, y vassallos, para que les  
queden bien afectos; y siempre vos  
ganareys en su comunicación, bus-  
cando para ello los mas aprovecha-  
dos, y Doctos: pero mirad mucho en  
no distraerlos, ni hazerlos faltar por  
vuestro respecto a los de sus institu-  
tos, como tampoco a los Prelados  
en lo mas conveniente a las Reli-  
giones: No os mateys en governar-  
las, que ni lo entienden, ni es de-  
cente introduzirse en esto de los secu-  
lares, aunque sean fundadores, pues  
por serlo han de dessear mas la per-  
feccion de aquellas obras, que el   
cumplimiento de sus antojos.  
Parece que siendo de ordinario  
en los lugares propios hijos de vas-  
sallos los Clerigos, tendra algun in

**PDF p11**

conveniente tratarlos con tanta fa-  
miliaridad, pero en casos forzosos   
sea con cortesia, y oyendolos alo-  
menos en pie, y haziendolos a  
ellos cubrir; y aun con vuestros Ca-  
pellanes no useys del, vos ni dexeys  
de quitarles el sombrero, hazed que  
se cubran, y para no estar en pie, en  
vendiciendo la mesa, que se vayan.  
Preciaos de cumplir con las obli-  
gaciones devidas a vuestra Parro-  
chia donde quiera que esteys, no  
pretendiendo exempciones en esto,   
ni ceremonias nuevas para vuestra  
persona, sino admitiendo con hu-  
mildad las que hallaredes introdu-  
zidas en vuestro Estado con los an-  
tecessores señores del.   
Respetad mucho los Templos, es-  
tando en ellos con gran compostura  
descubierto, y de rodillas (no con  
una sola) quanto podays, meditando  
con el corazon lo que pronuncian  
los labios, atentos los ojos a la Ma-

gestad que alli preside. No seays de  
los inquietos, y vagueadores q vio  
el Propheta; ni permitireys os ha-  
blen en negocios, sino lo muy for-  
zoso, y si para esto algun criado hin-  
care la rodilla, sepa ha de ser enton-  
ces al Altar, y no a vos.  
Assistid a los divinos Oficios siem-  
pre que podays, no permitiendo si-  
tial estando patente el Santissimo  
Sacramento, ni en Semana Santa.   
Oyd de buena gana Sermones,   
con desseo de aprovechar, y no di-  
gays mal de ninguno, aunque no os   
aya parecido bien.   
Acudireys a las processiones, imi-  
tando alli interiormente el espiritu  
del Santo Rey David.

De las Iglesias de vuestro Estado  
hareys cuydar mucho (q no esta des-  
obligados desto los Señores tempora-  
les, por tocar principalmete a los O-  
bispos) procurad las tega co todas de-  
cencia, y proveydas de lo necessario;

**PDF p12**

y para edificarlas, y adornarlas, con   
Retablos, como tambien para Her-  
mitas, y otras cosas de devocion de   
vuestros vassallos los ayudareys con limosnas,   
y se las alabareys.

Para las fiestas de acavallo, y ar-  
mas que huvieredes de hazer, to-  
mad motivos devotos en honra de   
nuestro Señor, y de sus Santos, por-  
que saqueys provecho de todo, y no  
aya en ellas desgracias.   
Cada año celebrareys con solem-  
nidad de la Iglesia (a lo menos) la  
Fiesta del Santo de vuestro nombre.  
Y del Angel de la Guarda, a quien  
aveys de tener gran respeto, conti-  
nua consideracion de traerle pre-  
sente, y agradecimiento a los mu-  
chos beneficios, que según ponde-  
ran los Santos Doctores Bernardo,   
Ambrosio, y Basilio, exercitan estos  
gloriosos Angeles con todas las al-  
mas de que tienen tutela; Platon,   
y otros muchos Philosophos Gen-

Tiles lo conocieron assi, y los vene-  
raron por ello.   
Mas vuestra mayor Fiesta reser-  
vad para el dia en que cumplieredes  
años de Bautismo, este han de ser las  
galas, y regozijo, en reconocimien-  
to de averos hecho Dios hijo de su   
Iglesia, y no como se acostumbra en  
el que nacimos hijos de ira, cuya  
memoria siepre nos devria entriste-  
zer, enternezer, y lastimar; y una  
de las acciones que aveys de hazer  
con mucha atencion y devocion en  
el dia desta Fiesta, ha de ser ofrecer  
en la Missa (saliendo de vuestro  
puesto a besar la mano al Sacerdote)  
tantas monedas de oro, quantos   
años cumplieredes, para que se gas-  
ten en ornato de la Iglesia, o limos-  
nas.   
Vuestra principal devocion em-  
plead en el Santissimo Sacramento  
del Altar, y aunque no os ha de mo-  
tivar a ello interes, sino el amor, mi-

**PDF p13**

rad lo que ha engrandezido Dios  
por este camino sobre todas las fa-  
milias del mundo, la imperial Casa  
de Austria, imitad los actos de Fe  
visa que muchos han hecho con  
este divino Misterio. De uno de los  
Potentados de Italia de nuestros  
tiempos, oi, que aviendo de traerle  
a la hora de su muerte el Viatico  
hizo colgar, cubrir de alhombras, y   
perfumar su casa, inchirla de lumi-  
narias, y todo genero de rico ador-  
no, y musica, y que al entrar este Su-  
premo Rey por sus puertas, se dispa-  
rase la artilleria del Castillo, que le  
hizo una gran salva. A este exemplo   
añadire otro de la Condesa de   
Buendia Doña Maria de Acuña,   
bien conocida por su rara virtud.   
Esta Señora llegando a su casa un  
dia, que venia de Missa, y oyendo  
trayan la comunion a un cochero  
suyo, quiso entrar en el aposento   
donde estava, y viendole (como lo

avia juzgado) tan indecente para es-  
perar tal huesped, mandando ocu-  
par los reposteros en limpiarle, y  
colgarle con lo mejor de su casa,   
y a los q le acopanava en coponer un  
curioso Altar todo muy perfumado,   
assistio alli hasta q recibio, y acopaño  
(al salir) el Santissimo Sacramento: lo  
qual hareys vos, no solo encontran-  
dole, sino buscando ocasiones para  
ello, alumbradle por vuestra perso-  
na, y las de vuestros pajes y criados,   
tomad la esclavitud suya (y de la  
Virgen nuestra Señora, que ha de   
ser vuestro amparo y Madre) y al fin  
en todas ocasiones reverenciad, y   
servid a aquel Divino Señor Sacra-  
mentado en el Misterio de Fe que   
mas la manifiesta, pues hasta los irra-  
cionales nos enseñan esto, como en-  
tre otros muchos se vio en la oveji-  
ta que crio San Francisco, y el cor-  
derillo, de que escribe Estephano  
Iuliaco.

**PDF p14**

--this part intentionally left blank to check after test--

**PDF p15**

--this part intentionally left blank to check after test--

**PDF p16**

--this part intentionally left blank to check after test--